

# MONOGRÁFICO

LETRAS DEL VIRREINATO DEL PERÚ EN EL SIGLO XVIII

*Coordinado por*

VIRGINIA GIL AMATE  
Universidad de Oviedo



**Nota preliminar**  
**Letras del virreinato del Perú en el siglo XVIII**

**Preliminary note**  
**Letters of the viceroyalty of Peru in the 18th century**

**VIRGINIA GIL AMATE**

**Universidad de Oviedo**

<https://orcid.org/0000-0003-1094-7217>

*CESXVIII*, núm. 31 (2021), págs. 7-12

DOI: <https://doi.org/10.17811/cesxviii.31.2021.7-12>

ISSN: 1131-9879

ISSNe: 2697-0643



**OVIEDO**<sup>es</sup>  
FUNDACIÓN MUNICIPAL DE CULTURA



INSTITUTO FEIJOO DE  
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII



En 1736 Pedro de Peralta Barnuevo avisaba, en la *Relación* que le había encargado componer el marqués de Castelfuerte para informar a su sucesor sobre el estado del reino que iba a gobernar, de que el primer paso para llegar a saber consistía en deshacerse de tópicos y creencias tan comunes como improbables. Así, en el virreinato del Perú «ni el Mar es tan pacífico como lo tiene de apellido, para su naturaleza, ni la Tierra es tan quieta, como lo tiene de fama por su genio» (1736, f. 3)<sup>1</sup>. La necesidad de aplicar ese sabio consejo seguía abierta a principios de 1791 cuando, José Rossi y Rubí, desde las páginas del *Mercurio Peruano*, contemplaba la inflación de «Historias, Reflexiones, Cartas, Tratados Geográficos y Compendios» («Idea general del Perú», *Mercurio Peruano*, 1, pág. 1) que la curiosidad peruanista, no siempre exenta de exotismo, había suscitado, sopesando que en buena parte de esos escritos «el Perú [...] parece un país enteramente distinto del que nos demuestra el conocimiento práctico» (1, pág. 1). Más inquietante que el nivel del conocimiento sobre el Perú a lo largo del siglo XVIII, resultaba el análisis del origen de sus falencias. Para Peralta, el asunto se sustentaba en el hecho de que «es más arduo criar la razón, que disputarla» (1736, f. 3); para Rossi y Rubí se encontraba en las bases que sustentaban ese conocimiento, porque lo que conducía al dislate a tanto estudioso era el «espíritu de sistema, sus preocupaciones nacionales, la ignorancia a veces», otras el mero «capricho» (1, pág. 1).

Intentando no incurrir en los errores que los ilustrados del siglo XVIII señalaron desde el virreinato del Perú, este monográfico acoge los trabajos de nueve especialistas que han reflexionado sobre distintas obras literarias o concretos asuntos políticos, sociales e históricos. Sus investigaciones permiten profundizar en la poesía épica, en el teatro, en el diálogo satírico, en la literatura

---

<sup>1</sup> *Relación que hizo de su gobierno, el Excmo. Señor D. José de Armendáriz, primer Marqués de Castelfuerte...* (1736), fol. 3. Uno de los manuscritos se encuentra en la Biblioteca Nacional de España (Mss/3109) y puede consultarse a través de la Biblioteca Digital Hispánica. El documento fue editado con el título *Relación del estado de los Reynos del Perú que hace el Excmo. Señor Don José de Armendaris, marqués de Castelfuerte...*, en *Memorias de los virreyes que han gobernado el Perú durante el tiempo del coloniaje español*, t. III, Lima, Librería Central Felipe Bailly, 1859. Esta edición, que contiene numerosas erratas, puede consultarse en la Biblioteca Indiana del proyecto Estudios Indianos. Una edición moderna, a partir del ejemplar de la Biblioteca Nacional de Lima en Alfredo MORENO CEBRIÁN, *El virreinato del marqués de Castelfuerte, 1724-1736: el primer intento borbónico por reformar el Perú*, Madrid, Catriel, 2000.

antiastrológica y en las letras surgidas del destierro, así como acercarse a los albores de la prensa periódica a través de los avisos y noticias impresos en Lima a partir de 1700, hasta las propuestas cívicas e intelectuales difundidas desde el *Mercurio Peruano* en el quinquenio 1790-1795.

Para la organización de los artículos que componen el número 31 de *Cuadernos de Estudio del Siglo XVIII* se ha seguido una estructuración genérica y un eje cronológico, de forma que el monográfico se abre y se cierra con la prensa, distribuyéndose en su interior los estudios dedicados a las obras literarias en función de la fecha, exacta o probable, de su edición. Indudablemente, el lector podrá elegir su propio orden de lectura, más allá de que este monográfico le ofrezca una posibilidad de acceder a estudios que recorren el siglo de las Luces peruano.

Esperanza López Parada y Pedro Guibovich son los autores que han dedicado su atención a la prensa. López Parada lo hace a través de una reflexión sobre la difusión de las noticias en el virreinato del Perú, centrada en el concreto caso de la comunicación del cambio de dinastía en el *Diario de noticias de Lima*. Su trabajo combina la secuenciación de la recepción de las novedades políticas, por conductos personales, extraoficiales y, finalmente, oficiales, con la meditación diacrónica sobre las relaciones del poder en el imperio hispánico y el lugar en el que colocaban, desde la perspectiva contemporánea, a los territorios de Indias.

Por su parte, Guibovich, ofrece un estudio de la difusión consciente que el *Mercurio Peruano* hizo de las reformas de signo ilustrado en el Perú en el ámbito de las costumbres, la formación universitaria, la disciplina monacal, la sanidad y la beneficencia, así como la clara defensa de la nación española frente a los ataques foráneos efectuada por los mercuristas. Su investigación pone al día las principales líneas de análisis que ha recibido este periódico, permitiendo al lector valorar la distancia que media entre algunas de ellas y la línea editorial, afín al reformismo borbónico, que sostuvo la publicación.

Los estudios literarios que abarcan la primera mitad del siglo XVIII se inauguran con dos artículos dedicados al poema *Vida de Santa Rosa* del Conde de la Granja. El realizado por Javier de Navascués reconstruye el marco histórico que acompañó la redacción del poema, desde finales del siglo XVII hasta su publicación en 1711, atendiendo a la experiencia vital de Luis Antonio de Oviedo y Herrera entre España y Perú, de este modo, la profunda crisis atravesada por la monarquía hispánica, se ve compensada por la exaltación de la figura de Santa Rosa triunfante sobre cualquier ataque adverso. Si Navascués estudia y compara la conexión del poema con la tradición épica americana de los siglos XVI y XVII, el trabajo de Rosalía Sandoval atiende a la continuación y adaptación

de las formas estéticas del alto Barroco a través de la influencia de la autoridad poética de Sor Juana Inés de la Cruz. Sandoval procede detallando las relaciones literarias establecidas, entre Lima y México, por el conde de la Granja y la monja novohispana, para, a continuación, proceder a confrontar la *Vida de Santa Rosa* con *El Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz.

El dinámico ambiente cultural peruano de las primeras décadas del siglo XVIII sigue presente en el trabajo de Paloma Jiménez del Campo. Su estudio y edición del *Diálogo de los muertos: la causa académica* permite al lector adentrarse en una de las vetas más ricas de la literatura americana del periodo, la de la polémica y las sátiras que discurrían tan anónimas como identificables (incluso reconocidas por los propios autores, en este caso Pedro de Peralta Bar-nuevo). El análisis de Jiménez del Campo atiende a la tradición lucianesca que este diálogo peruano recoge a través de la influencia de la literatura francesa del siglo XVII, analiza la dudosa datación que de esta pieza se ha realizado y la conecta con las academias literarias limeñas tras la muerte del marqués de Castlledosrius.

En 1736 se publicó el *Piscator del arrabal de Lima* y su estudio por parte de Rolando Carrasco amplía el conocimiento que este monográfico ofrece sobre las formas populares de la literatura en el Perú, en este caso en su prolífica vertiente satírica y antiastrológica. La investigación de Carrasco proporciona un detallado panorama de los estudios que han atendido a la literatura de pronósticos surgida en los virreinos americanos, así como las particularidades del género en América, entre las que destaca el hecho de que los pronósticos fueran competencia de los Cosmógrafos Mayores del Reino que, a su vez, eran los letrados más destacados de los virreinos. De ahí que el anónimo piscator limeño, que se presenta como «catedrático de la ociosidad», deleitara a su público con una jocosa mezcla de saberes matemáticos y astronómicos con los que parodia la consistencia de las predicciones.

Los trabajos de Eduardo Hopkins, Concepción Reverte y José Carlos Rovira dirigen su atención hacia la literatura de la segunda mitad del siglo XVIII. Eduardo Hopkins facilita al lector un estudio de *Mitrídates, Rey del Ponto*, de fray Francisco del Castillo, en el que el minucioso análisis literario de esta pieza teatral, la tradición de la que proviene y la novedad que aporta su autor, se combinan con la indagación en los principios políticos y valores morales que el Ciego de la Merced defiende en la obra, así como la información precisa sobre las autoridades virreinales a las que alude esta comedia.

El marco histórico del mandato del virrey Manuel de Amat y Junyent continúa en el artículo de Concepción Reverte Bernal, dedicado al *Drama de los palanganas Veterano y Bisoño* atribuido a Francisco Antonio Ruiz Cano, marqués

de Sotoflorido. No obstante, los personajes que eran honrados en la comedia estudiada por Hopkins, son puestos en este diálogo en la picota de la sátira. La investigación de Reverte Bernal, además de ofrecer al lector una rica contextualización literaria, sociológica e histórica del virreinato del Perú entre 1755, año en que Ruiz Cano aclamaba al virrey Manso de Velasco en *Júbilos de Lima*, hasta la invectiva contra el virrey Amat y Junyent fechada en 1776, rastrea el influjo de las narraciones de Apuleyo en el neoclasicismo peruano.

Los estudios presentados hasta ahora se ocupan de obras escritas por españoles americanos y europeos en el virreinato del Perú, pero este monográfico atiende también a la labor que gestaron los americanos en Europa. A José Carlos Rovira le corresponde el estudio de la recopilación poética que hizo «un ocioso en Faenza», esto es, el jesuita quiteño Juan de Velasco. Rovira traza el mapa emocional del exilio destacando los poemas dedicados a expresar el sentimiento de la ausencia, el dolor del extrañamiento forzoso, la recurrencia del recuerdo de América y la situación de la Orden jesuita. Estas piezas se complementan en su estudio con aquellas que nacieron de los sucesos de la vida cotidiana, entre lo que se incluyen hitos históricos, pérdidas personales, trifulcas teológicas y refriegas literarias, todo aquello que ayudó a seguir adelante a los tan ocasionales como numerosos poetas surgidos del destierro.

Llegados al final de este recorrido temático por los artículos que componen el monográfico dedicado a las letras del virreinato del Perú en el siglo XVIII, solo me queda agradecer a los especialistas que lo han hecho posible la calidad, la novedad y la amenidad de sus trabajos. Acompañados de su saber no es raro que puedan descubrirse «cien mundos nuevos».